

*Marlene Peñaloza\**

---

## Importancia y desempeño de la pequeña y mediana industria (PyMI) manufacturera en la economía venezolana Periodo 1989-1996

### **Las pequeñas y medianas empresas en el panorama mundial**

**A**ntes de abordar propiamente el tema del desempeño que ha tenido la pequeña y mediana industria manufacturera (PyMI) en Venezuela a partir de la apertura comercial de 1989, a fin de evaluar su comportamiento económico en el periodo 1989-1996, teniendo como fuente una serie de datos suministrados por la Oficina Central de Estadística en Información, examinaremos muy rápidamente el rol que en el ámbito mundial han jugado no sólo la industria fabril, sino también las pequeñas y medianas empresas dedicadas al comercio o a los servicios conocidas como PyMES<sup>1</sup>.

En este sentido, hablar de las pequeñas y medianas empresas, como factor que pudiese contribuir en forma significativa al desarrollo del sector industrial y, por ende, al crecimiento económico de cualquier país, parecía una excentricidad, por decir lo menos, dado el

---

### **Resumen**

Venezuela, igual que otros países, ha reconocido el papel de las pequeñas y medianas industrias manufactureras (PyMIS) para apuntalar el crecimiento económico. Sin embargo, contrario a la tendencia mundial, políticas públicas erráticas, ausencia de una concepción de desarrollo con visión a largo plazo y una apertura comercial sin mediar un proceso inducido por estrategias económicas, hicieron perder la posición de décadas anteriores cuando representaron 97.4 por ciento de los establecimientos industriales y absorbieron 64.7 por ciento de los trabajadores. En este trabajo exploratorio se analiza de forma descriptiva la PyMI con el propósito de evaluar su comportamiento durante 1989-1996, periodo de fuertes impactos en la sociedad venezolana.

---

\* Directora Mercadotecnia, Escuela Administración y Contaduría Pública, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Universidad de Los Andes, Mérida, Venezuela.

esquema de industrialización dominante, el cual propendía a fortalecer las organizaciones de grandes dimensiones, desconociendo las potencialidades de los pequeños negocios.

En la década de los ochenta, periodo de recesión mundial, las miradas se dirigieron hacia ciertas regiones geográficas<sup>2</sup> con signos de crecimiento y bienestar social cuyo tejido industrial estaba conformado por las PyMES. Ese escenario obligó a revisar concepciones sobre las pequeñas y medianas empresas y su capacidad de respuesta en épocas de entornos globalizados y turbulentos como han sido los años ochenta y noventa, dominados paradójicamente por grandes corporaciones<sup>3</sup>. Los estudios condujeron a reconocer su importancia como generador de empleo, su participación en el sector y su contribución al Producto Interno Bruto de los países, como se observa en la Tabla 1.

En la Unión Europea, por ejemplo, las PyMES conjuntamente con el artesanado representan el 90 por ciento de las empresas de la comunidad en todos los sectores de la industria, del comercio y de los servicios, y ocupan alrededor del 60 por ciento de la población activa (OCDE, 1993, p.37). En Singapur constituyen el 87 por ciento, aportando el 42 por ciento del empleo, 25 por ciento del valor agregado y 16 por ciento de las exportaciones directas (ONUDI, Informe Mundial, 1997, p.83).

En América Latina, se estima que existen cerca de 10 millones de micro, pequeñas y medianas empresas, responsables del 60 por ciento de la suma del PIB y de la absorción de cerca del 80 por ciento de la mano de obra económicamente activa (Revista Enlace, 1996:18-19). En Venezuela, para 1999 la pequeña y mediana empresa contribuyó con el 13 por ciento del PIB, empleó el 55 por ciento de la población económicamente activa, para este mismo año había un millón trescientos mil microempresas, unas sesenta y ocho mil PyMES distribuidas: 56,000 entre comercio y servicios y en manufactura 12,000 (Fundes, 1999).

**Tabla 1**  
**Indicadores de las PyMES por países**

Países	Rango*	Participación en la industria**	Aporte del empleo	Contribución al P.I.B.
Bélgica	< 500	99.7%	72.0%	—
Canadá	< 500	99.8%	66.0%	57.0%
Francia	10 -500	99.9%	69.0%	61.8%
Alemania	< 500	99.7%	65.7%	34.9%
Italia	< 500	99.7%	49.0%	40.5%
Japón	< 300	99.5%	73.8%	57.0%
España	< 250	99.5%	63.7%	64.3%
Holanda	< 100	99.8%	57.0%	50.0%
Estados Unidos	< 500	99.9%	67.2%	30.3%
Venezuela	5 -100	90.0%	50.0%	13.0%

Fuente: Álvarez, Víctor en Economía Hoy, 16 de febrero de 1999.

\*Indica número de trabajadores

\*\*Indica número de establecimientos en porcentaje

### **Papel de la Pequeña y Mediana Industria en Venezuela**

En Venezuela siempre han estado presentes las pequeñas y medianas industrias manufactureras, pero fue a partir de la década de los cincuenta como resultado de la política de sustitución de importaciones que acometió el estado venezolano, cuando empezaron a tener verdadera importancia tanto cualitativa como cuantitativamente.

El proceso de industrialización favoreció la constitución y concentración de parques industriales considerados en los años sesenta y gran parte de los setenta como de los mejores de América Latina. Entre éstos se contaban veintitrés de la pequeña y mediana industria; de manera que, durante estas décadas se le consideró un importante generador de empleo con grandes potencialidades para constituirse en factor de desarrollo del país.

Las PyMIS, según datos de la Oficina Central de Estadística e Información, (OCEI), constituían para 1961 el 97.4 por ciento de los establecimientos industriales en Venezuela y absorbían el 62.77 por ciento de la mano de obra ocupada en la manufactura. En este

mismo año, la relación de sueldos y salarios con la productividad fue del 30 por ciento (precios corrientes). Este importante papel se mantuvo en la década del setenta, aunque no en los niveles de los años sesenta, con crecimiento entre 1974 y 1979 del 42 por ciento en número de establecimientos; en cuanto a tasa de empleo llegó a ubicarse en 41 por ciento, capital invertido en 170 por ciento y el valor bruto de la producción en 127 por ciento (Fedeindustria, Informe de Competitividad, 1991).

Durante estas décadas el Estado otorgó abundantes créditos a bajas tasas de interés a través de los organismos públicos de financiamiento, incrementando el gasto público e invirtiendo cuantiosos recursos en obras públicas, con lo cual buscaba impulsar hacia el alza la demanda de materiales y mano de obra, beneficiando así a la PyMI por ser la proveedora natural de la economía venezolana. Además, para dar mayor apoyo a las micro, pequeñas y medianas industrias, el Ejecutivo Nacional creó en junio de 1974 la Corporación de Desarrollo de la Artesanía, Pequeña y Mediana Industria (CORPOINDUSTRIA).

Esta institución pública (eliminada recientemente) destinó ingentes recursos para micro, pequeñas y medianas industrias, otorgando préstamos para la adquisición de maquinaria, equipos y tecnología. Asimismo, se concedieron subsidios, exoneraciones y protección especial mediante decretos coercitivos como *compre venezolano*. Sin embargo, la orientación básica de la planificación industrial llevada a cabo por entes gubernamentales como Cordiplan y el Ministerio de Fomento (hoy Ministerio de Producción y Comercio) tendió hacia la concentración industrial en la búsqueda de economías de escala, criterio que para la época constituía un paradigma para el crecimiento económico (aún se mantiene, pero con menor fuerza) debilitando a la PyMI, paradójicamente, al descuidarse importantes aspectos para la modernización de su estructura organizativa, gerencial y técnica, así como el uso que le daban a los recursos otorgados<sup>4</sup>.

Para la década de los ochenta, factores tanto internos como externos le dificultaron al estado venezolano continuar satisfaciendo los requerimientos de los distintos sectores de la sociedad como había ocurrido hasta entonces, lo que obligó al empresariado nacional a

asignar recursos de acuerdo con los menores costos de oportunidad y asumir riesgos para competir en una economía de mercado. Este cambio cualitativo en la manera de hacer las cosas tomó sin ninguna preparación tanto a los hombres de empresa como a los trabajadores y a los dirigentes gremiales, quienes se resistieron y presionaron al Estado a continuar con prácticas perniciosas, desatendiendo las necesidades de transferencia y dominio tecnológico requeridas para dar respuesta a las exigencias de las nuevas realidades internas y foráneas.

En tal sentido, la falta de modernización de la industria venezolana se reflejó en el deterioro de algunos de sus indicadores económicos. Para 1986, la tasa de crecimiento del personal ocupado entre 1961 y 1986 se ubicó en 3.9 por ciento para la mediana industria y en 0.9 por ciento para la pequeña industria; la relación entre los sueldos y salarios promedio con la productividad fue del 17 por ciento, muy por debajo de las cifras de 1961.

Para 1989, el sector de la PyMI constituía el 90.91 por ciento de los establecimientos industriales censados en el país. Sin embargo, la inversión en activos y capital fijo descendió sustancialmente a 31.46 por ciento y 15.88 por ciento respectivamente, aportando al empleo del sector el 37.6 por ciento, y generando un valor agregado de 15.56 por ciento, para una producción que significó el 19.84 por ciento del total de la industria; ubicándose la productividad del factor trabajo en Bs. 224.0 (miles de bolívares) y la del capital en Bs. 2.06 (miles de bolívares); el costo de la mano de obra representó el 25.1 por ciento de los gastos incurridos por este concepto en la industria manufacturera nacional. En ese mismo año se abrió el mercado venezolano a la competencia internacional, se implementó el programa de ajuste denominado *Agenda Venezuela* bajo la supervisión del Fondo Monetario Internacional buscando romper el sesgo antiexportador que siempre ha caracterizado a la industria nacional (con excepción de la petrolera).

Las medidas de ajuste, en opinión de algunos, se produjeron sin medir suficientemente los impactos socioeconómicos que producirían en el conjunto de la sociedad venezolana, todo lo cual derivó en un cúmulo de condiciones adversas que han incidido en las capacidades y potencialidades de la industria nacional y

particularmente de la PyMI para contribuir con el crecimiento y desarrollo del país, a juzgar por su comportamiento a partir de la apertura comercial.

### **Análisis de indicadores de desempeño de la PyMI venezolana (Período 1989–1996)**

Para evaluar el desempeño y la competitividad de la pequeña y mediana industria en Venezuela, a continuación, se analizan de forma descriptiva los siguientes indicadores económicos<sup>5</sup>: número de establecimientos, activos y capital fijo, personal ocupado, valor bruto de la producción y valor agregado. No se incluyen otras variables estudiadas como sueldos y salarios, valor de las ventas, costo de la mano de obra y productividad media del trabajo y del capital por limitaciones de espacio.

#### **Número de establecimientos**

El desempeño del número de establecimientos durante el período en estudio, presenta en sus valores absolutos como relativos, variaciones moderadas con tendencia hacia el estancamiento y en menor medida a la pérdida de establecimientos industriales, a excepción de 1996, que muestra un repunte importante cuando se agregan 3,895 establecimientos dentro del sector de la PyMI, lo que representa un incremento del 32 por ciento en relación con 1995, el peso relativo más alto durante el período, 93.86 por ciento.

El repunte en el número de establecimientos industriales en 1996 llama la atención, en primer lugar, por cuanto es conocida la crisis en que ha estado sumida la economía venezolana durante casi toda la década de los noventa y, en segundo lugar, porque al analizar las variables capital y activo fijo, indicadores consustanciales con la incorporación de nuevos establecimientos, lo notorio es un proceso de desinversión en estas importantes variables.

Una explicación en cuanto al incremento en el número de establecimientos observado en 1996 puede encontrarse en el hecho de la

disminución de la nómina de trabajadores que presentó la gran industria, lo cual originó que un buen número de empresas redujera su tamaño, pasando a la categoría de pequeña industria. De ser correcta esta apreciación indicaría que la gran industria confrontó mayores dificultades para adaptarse a los cambios a partir de 1989, o sencillamente que tenía mano de obra ociosa y sinceró su nómina. De cualquier modo, la pequeña y mediana industria es un estrato que ayuda a resolver el problema del desempleo industrial en el país.

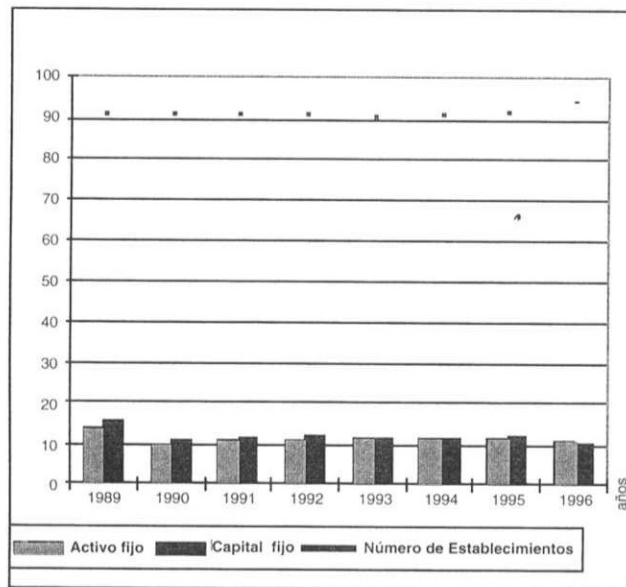
#### **Activos y Capital Fijo**

En relación con estos indicadores económicos, se observa una caída importante en 1990 y un estancamiento de las inversiones durante el resto del período, lo cual hace suponer obsolescencia y deterioro en sus activos y capital fijo, con las consecuencias que ello tiene en la producción de bienes de calidad, para mantener y conquistar nuevos mercados y para la competitividad de la empresa, pues, la tecnología es el arma de los ganadores. De manera que, contra la competitividad de las PyMIS venezolana no sólo conspira el hecho de no poseer tecnología sino además, el achatarramiento de sus activos fijos por la falta de reposición de los mismos. A continuación se analizan en forma conjunta las variables, número de establecimientos, capital y activos fijos sobre la base de la interdependencia que existe entre ellos.

Para 1989 existían 9,045 establecimientos pertenecientes a las PyMIS los cuales representaban el 90.91 por ciento, para un total de 9,949 industrias a nivel nacional, con 13.46 por ciento de activos fijos y un 15.88 por ciento de capital fijo en relación con el total de la industria. Para el 1990, el número de pequeñas y medianas industrias mostró un leve incremento, pasando a 9,065 (90.84%), para un total industrial de 9,978 establecimientos, con una brusca caída con respecto al año anterior en más de tres puntos en sus activos fijos (9.76%); igual ocurrió con el capital fijo, el cual descendió en forma pronunciada a 10.50 por ciento.

Para 1991 mejoraron los indicadores en valores absolutos, pues, aumentó el total de establecimientos industriales a 10,539, así como los de la PyMI que llegan a 9,560, aún cuando la participación relativa de esta última sigue bajando (90.71%), con el 10.75 por ciento y el 11.79 por ciento de los activos y el capital fijo, respectivamente. En 1992, año de graves problemas políticos, se perdieron algunos establecimientos, descendiendo los de las PyMIS a 9,466 (90.34%);

**Gráfica 1**  
Participación económica total de la PyMI en la industria manufacturera 1989-1996.



Fuente: Encuestas industriales 1989 a 1996, OCEI.

Para el año siguiente, 1993, la situación del país se deteriora ante el fracaso del programa de ajuste emprendido por el gobierno del Presidente Pérez y los problemas políticos vividos en Venezuela, lo cual generó la tendencia al cierre tanto de pequeñas y medianas empresas como en el total general, descendiendo el número de establecimientos pertenecientes a la PyMI a 8,066 y a nivel del total del sector a 8,934. La participación relativa de la PyMI baja levemente, colocándose en 90.28 por ciento subiendo un poco la de activos fijos 11.00 por ciento, pero bajando ligeramente el capital a 11.31 por ciento (Gráfica 1).

la participación relativa del estrato tiene un ligero incremento (90.78%) con el 10.67% en activos y el 11.92 por ciento en capital fijo. De igual manera, decreció el número de establecimientos en el ámbito nacional a 10,427.

La tendencia a la baja continuó en 1994 en el total de la industria fabril (8,891), no así las PyMIS que subió levemente a 8,074 establecimientos industriales censados, incrementándose ligeramente su participación relativa (90.97%) en relación con el total de industrias, contando con un 11.49 por ciento de activos y 10.95 por ciento de capital fijo. En 1995 siguieron cayendo los indicadores tanto en establecimientos de las PyMIS, los cuales llegaron a 8,064 (90.81%), como del total de industrias manufactureras las cuales alcanzaron 8,864; no obstante, se incrementó ligeramente la participación en activos (12.39%) y capital fijo (12.22%).

Para 1996 se produjo una significativa recuperación tanto en el total de establecimientos industriales (12,741), como en los de la P y MI (11,959) esta última incrementó su participación relativa a 93.86 por ciento a finales de la década del setenta. Sin embargo, como ya se señaló, este incremento no corresponde a la tendencia que mostraron las inversiones en activos y capital fijo (10.69%) y (10.20%) respectivamente, los que descendieron en más de 3 y 5 puntos porcentuales, respectivamente, en relación con 1989.

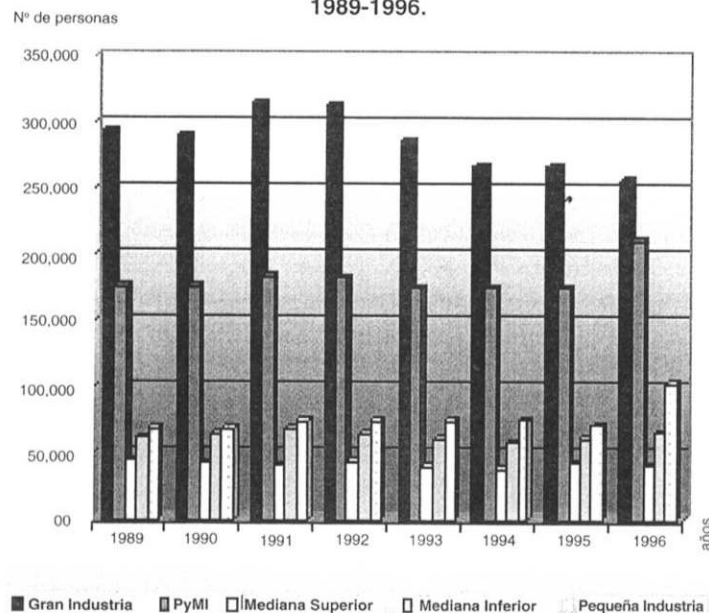
### Personal ocupado

Esta variable presentó, durante el periodo en estudio, subidas y descensos moderados, con tendencia al estancamiento tanto en sus valores absolutos como relativos, con excepción de 1996 que mostró una marcada mejoría, pero alejada de los niveles de décadas pasadas cuando se consideraba un importante generador de empleo en el nivel nacional, con lo cual cae por su propio peso la creencia de considerar al sector de la PyMI generador "per se" de puestos de trabajo, como han señalado algunos estudiosos del tema, reflejando más bien, "[...] alta dependencia de los desequilibrios presentados por los factores macroeconómicos, políticos y sociales[...]"

(Marval, 1997, p. 215) predominantes en la economía venezolana desde hace algunos años.

Como contrapartida, se destaca que la pequeña y mediana industria, a pesar de todas sus dificultades, no agravó el problema del desempleo en el país, siendo la gran industria la que más redujo puestos de trabajo, en correspondencia -tal vez- con la tendencia mundial de expulsar trabajadores, por su menor flexibilidad para reconvertirse y/o modernizarse y responder a los retos que planteó la apertura comercial, o bien, porque sinceró su nómina de trabajadores (Gráfica 2).

**Gráfica 2**  
Personal ocupado. Industria manufacturera por estratos de ocupación, 1989-1996.

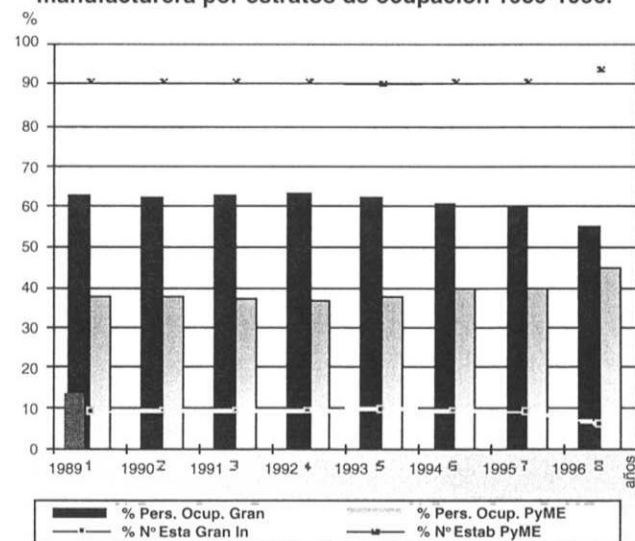


Fuente: Encuestas Industriales 1989-1996, OCEI

Así se comportó la variable personal ocupado: Para 1989 el número de personas ocupadas a nivel de la PyMI fue de 176,477 para un total de 469,593 puestos de trabajo industriales. Su participación relativa fue de 37.58 por ciento. En 1990 cae el empleo sobre todo a nivel de la gran industria, afectando las cifras del sector (466,700). La PyMI por el contrario, aumentó levemente los puestos de trabajo a 176,648. Su peso relativo fue de 37.9 por ciento.

Para 1991, al mejorar los indicadores macroeconómicos parece que se incentivó la generación de empleo, la cual se incrementó sensiblemente a 184,690 puestos de trabajo en términos de valores absolutos, aún cuando decreció ligeramente en su participación relativa (37.03%); de la misma manera, aumentó el total de personas ocupadas en la manufacturera (498,712). Respecto a 1992, se produce una caída a 182,849 (36.92%), igual en el total del sector con 495,150 personas ocupadas. La tendencia a la baja continuó en 1993 con la pérdida de un número importante de puestos de trabajo (174,554), subiendo ligeramente la participación (37.86%) para un total del sector de 460,933 empleos.

**Gráfica 3**  
Personal ocupado y número de establecimientos Industria manufacturera por estratos de ocupación 1989-1996.



Fuente: Encuestas industriales 1989 a 1996 OCEI.

Al relacionar esta variable con el número de establecimientos dentro de la PyMI, el subestrato que incrementó ambos indicadores fue la pequeña industria, lo que le hace muy importante dentro del sector manufacturero. Las razones que explicarían este incremento quizá sea por su condición de ser intensiva en mano de obra, o por su flexibilidad para adecuarse a las nuevas realidades.

La deteriorada situación del país para 1994 se reflejó en la continua pérdida de puestos de trabajo en el sector industrial (441,016), aspecto observado en los tres últimos años, aún cuando el estrato de las PyMIS incrementa en valores absolutos a 174,494 y muy levemente su participación relativa en 1.32 por ciento, para ubicarse en 39.18 por ciento. En 1995 la PyMI pierde empleos en términos absolutos llegando a 174,537, manteniendo su peso relativo (39.49%). Para 1996 mejoran los niveles de ocupación tanto para la pequeña y mediana industria (210,598), como para el sector en general, la pequeña industria crea mayores fuentes de empleo, incrementando en forma importante su peso relativo (45.04%). Las PyMIS, por el contrario, aumentaron levemente en puestos de trabajo a 176,648. Su peso relativo fue de 37.9 por ciento (Gráfica 3).

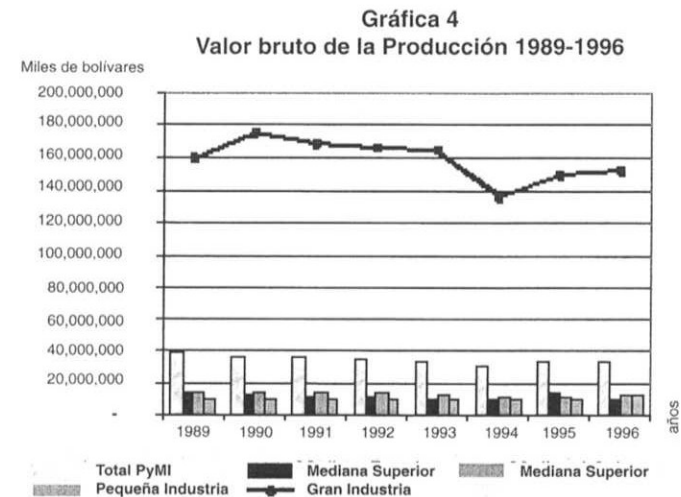
### Valor Bruto de la Producción y Valor Agregado

A partir de cifras deflactadas a precios de 1984, se observaron fluctuaciones con tendencia a la contracción en la producción y a la generación de valor agregado a lo largo del periodo en estudio para el estrato de la PyMI, con un ligero repunte en los dos últimos años, pero por debajo de 1989, año de cambios considerables en los agregados macroeconómicos del país. En cuanto a la participación porcentual, la producción de la PyMI no tuvo un peso significativo, mostró su mayor valor para 1989 cuando representó el 19.84 por ciento.

La contracción en los volúmenes producidos y el estancamiento en su peso relativo fue –tal vez– consecuencia del deterioro y obsolescencia de sus equipos, de la pérdida de puestos de trabajo y de la crisis en que ha estado sumido el país. No obstante, es de reconocer el esfuerzo de la pequeña y mediana industria para lograr la recuperación en los dos últimos años, presumiéndose la existencia de capacidad ociosa lo cual le evitó perder, en mayor proporción, participación relativa en el mercado.

La gran industria con su importante participación relativa dentro de la producción manufacturera, también presentó un comportamiento fluctuante, sin embargo, parece tener mejor capacidad de respuesta pues su tendencia fue a recuperarse más prontamente

que las PyMIS. Se destaca dentro de esta última la mediana industria inferior la cual hasta 1994 actuó como indicador de referencia para el resto de la pequeñas y medianas industrias. Tal actuación lleva a pensar que este sub-estrato esta constituido por un conjunto de industrias líderes que arrastran bien hacia arriba o hacia abajo a las demás, las que se convierten en seguidoras (Gráfica 4).



Fuentes: Encuestas Industriales. Industria manufacturera por Estratos de ocupación 1989-1996, OCEI

Para los dos últimos de la serie, la situación es errática, pues en 1995 los mayores valores los presenta la mediana industria; para 1996 la pequeña industria pasa a liderar, por lo que podría pensarse que empresas de otros estratos pasaron con su "know how" a la categoría de pequeñas, contribuyendo al mejor desempeño de la PyMI.

Respecto del valor agregado, el análisis de este indicador es de gran importancia al permitir apreciar el grado de transformación de los insumos o factores productivos dentro de un determinado sector industrial, así como el crecimiento que experimentó dicho sector en términos del mejoramiento de la producción.

Para 1989, la mediana industria inferior realizó el mayor aporte (5.91%) y la superior (5.83%), generando menor valor la pequeña industria (3.81%), lo cual permite inferir que los productos fabricados

por ésta no son objeto de mayor transformación. Sin embargo, al final del periodo la situación fue diferente, pues, la mediana industria inferior y superior descendió en su contribución a 5.00% y 4.37% respectivamente, realizando la pequeña industria la contribución mayor (5.31%), destacando el buen desempeño de la pequeña industria y su importancia para la economía venezolana.

No obstante, a juzgar por su escaso valor agregado, el grado de transformación de las PyMIS es bastante bajo, lo que a nuestro entender constituye una debilidad toda vez que los bienes fabricados por ésta, no tienen características distintivas que le proporcionen mayor rasgo diferenciador a sus productos.

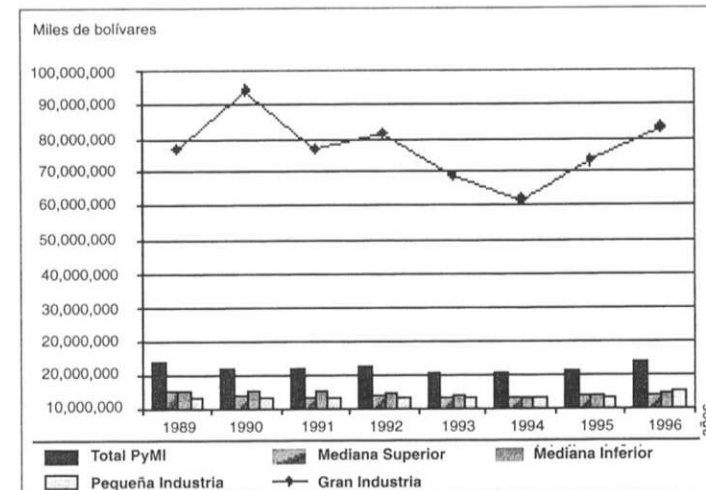
Del análisis de las cifras correspondientes al valor bruto de la producción y valor agregado de la P y MI se desprende el siguiente comportamiento: para 1989 la producción alcanzó en miles de Bs. 39,542,724 (19.84%), correspondiendo a la mediana industria superior Bs. 14,291,324 (7.17%), a la mediana inferior Bs. 14,803,911 (7.42%) y para la pequeña industria Bs. 10,447,488 (5.24%); el estrato generó un valor agregado de 15.56%. La gran industria aportó a la producción nacional Bs. 159,727,372 (80.16%). \*

A un nivel de mayor desagregación, la caída mayor la acusa la mediana industria superior con Bs. 12,033,433 (5.68%), seguida de la mediana industria inferior, Bs. 13,955,986 (6.59%) y la pequeña industria, Bs. 9,705,532 (4.58%), con un descenso en la generación de valor agregado de más de tres puntos, ubicándose en 11.57 por ciento.

En 1990, se produjo una caída importante en este indicador, tanto en términos absolutos, Bs. 35,694,952 como en valores relativos (16.86%), a pesar de mejorar sensiblemente el valor total de la producción nacional, Bs. 211,595,047 la gran industria generó el repunte observado, Bs. 175,900,095 (83.14%), aún cuando descendió en sus valores relativos (Gráfica 5).

Para 1992, el incremento de las PyMIS se perdió, descendiendo a niveles por debajo de 1990, Bs. 35,111,776, pero se mantuvo invariable en su participación relativa (17.43%) dado el leve incremento de la pequeña industria en sus valores absolutos y relativos, Bs. 10,580,859 (5.25%), no así la mediana industria que retrocedió tanto en sus valores absolutos como en su peso porcentual, Bs. 11,144,718 (5.53%) para la mediana superior y Bs. 13,393,063 (6.65%) para la mediana inferior, generando un valor agregado del 13.61%. Del

**Gráfica 5**  
**Valor Agregado. Industria manufacturera por**  
**Estratos de Ocupación 1989-1996.**



Fuente: Encuestas Industriales 1989-1996, OCEI

En 1993, el valor de la producción de la PyMI fue de 33.596.114 (16.96%), evidenciándose una caída con relación al año anterior tanto en valores absolutos, Bs. 10,626,294 como relativos (5.36%); igualmente la producción de la mediana industria superior e inferior tienen un ligero decremento, ubicándose en 10,711,206 (5.41%) y Bs. 12,258,613 (6.19%) respectivamente, generando un valor agregado de 13.71 por ciento. En 1994 se produce una fuerte contracción para todo el sector manufacturero, siendo el más bajo del periodo en estudio.

total producido por la industria nacional correspondió a la gran industria la cantidad de Bs. 173,419,464 (82.57%).

La producción total de las PyMIS fue de Bs. 30,592,997, y aún cuando mejoró ligeramente su participación dentro del sector industrial (18.39%), en su totalidad el estrato disminuyó en cifras absolutas: mediana superior, Bs. 9,561,889 (5.75%); mediana inferior, Bs. 11,324,227 (6.81%) y pequeña industria, Bs. 9,706,887 (5.83%), con el 14.92% del valor agregado del total nacional. Del valor total producido por la industria fabril, la gran industria aportó el 81.61 por ciento.



En los dos últimos años de la serie se produjo cierta recuperación en valores absolutos y relativos. Para 1995, el total producido por las PyMIS llegó a Bs. 34,731,733 (miles de bolívares) (18.89%), distribuidos de la siguiente manera: mediana superior 13,867,398 (7.54%), mediana inferior Bs.11,169,399 (6.07%) y pequeña industria Bs. 9,694,935 (5.27%), pero disminuyó su valor agregado (13.81%). La industria manufacturera en su totalidad se recuperó en valores absolutos, produciendo bienes por un monto de Bs. 183,862,999, aún cuando el peso relativo de la gran industria retrocedió a 81.11 por ciento.

Para 1996, los valores se mantuvieron casi sin variación, con leve tendencia a decrecer en términos absolutos, Bs. 34,191,384 (18.37%). Para este año la pequeña industria mostró un crecimiento importante pues llegó a Bs. 12,435,530, mejorando en menor proporción su peso relativo (6.68%); la mediana inferior subió también muy levemente, Bs. 11,623,205 (6.25%), la mediana superior presentó cifras por debajo de las presentadas para el 1993, Bs. 10,132,647 (5.44%). El porcentaje de valor agregado se incrementó ligeramente (14.7%), colocándose la producción manufacturera nacional en Bs. 185,938,227.

## Conclusiones

La pequeña y mediana empresa (PyME) y dentro de ésta la pequeña y mediana industria manufacturera (PyMI), desde hace algún tiempo constituyen el tejido industrial sobre el cual se fundamenta el desarrollo de buena parte de los países -Venezuela no es la excepción.

A partir de la década del sesenta la PyMI ha cumplido un importante rol en la economía venezolana, aún cuando este papel, con el transcurrir de los años, se ha venido debilitando por paradigmas económicos que favorecieron el desarrollo de la gran empresa, por erráticas políticas públicas y la presencia de un Estado todopoderoso y paternalista que no estimuló un estilo gerencial empresarial dirigido al logro, sin muletas ni protección gubernamental. Todo lo anterior, unido al modelo sustitutivo imperante en el

país por más de veinte años, hicieron a la industria nacional en general y a la PyMI en particular, extremadamente dependiente y vulnerable.

Esta dependencia y vulnerabilidad se hizo notable entrada la década de los ochenta, cuando el Estado venezolano se ve imposibilitado de seguir repartiendo la renta petrolera en los niveles acostumbrados. Los indicadores de desempeño de la PyMI en esta década evidencian estancamiento y deterioro del parque industrial, considerado en algún momento como uno de los más avanzados tecnológicamente de América Latina.

A partir de 1989, se emprende un programa de ajuste macroeconómico con el cual se buscaba insertar al país al mercado internacional, resultó muy golpeado en el año de la apertura. Superado el trauma inicial, sus indicadores muestran un comportamiento errático; en algunos años mejora su desempeño en términos de valores absolutos, pero pierde participación porcentual dentro del estrato del sector manufacturero, en otros años, la situación es a la inversa. No obstante, en ningún momento alcanza los niveles de desempeño de las décadas de los sesenta y setenta.

La pérdida de peso relativo dentro del sector industrial fabril tanto en número de establecimientos como de puestos de trabajo es indicador de la pérdida de presencia como un factor que contribuye al desarrollo del país. El desmejoramiento de los indicadores: capital invertido, activos fijos, valor agregado, permite concluir que existe descapitalización en la PyMI venezolana, achatarramiento de sus activos fijos y obsolescencia. El sector se encuentra sumido en una profunda crisis reflejo de la que vive nuestro país desde hace poco más de quince años.

Sin embargo, a pesar de todas sus dificultades y debilidades, es un sector con grandes fortalezas que puede insertarse dentro de la dinámica del modelo de acumulación dominante, si recibe atención a través de una política integral con visión a largo plazo. Esta política debe tender a proteger, durante cierto tiempo, a determinadas ramas industriales con el objeto de fortalecerlas y hacerlas competitivas, pero estableciendo metas en el tiempo. Así se evita lo ocurrido en el pasado, cuando las industrias llegaron a la madurez

manteniendo su condición de infantiles. En el pasado reciente fue peor aún, con la apertura comercial y la reconversión industrial, se propendió a una política de selección natural en la que sobrevivieron las industrias mejor preparadas, llegando a un claro proceso de desindustrialización. Su flexibilidad, su capacidad para absorber mano de obra y sus posibilidades para crecer en número las convierten en las empresas del mañana.

## Notas

<sup>1</sup> Aún cuando no existe uniformidad en la definición de las PyMES partiremos del criterio de John Bulloch (1982:69) quien señala "A small business is an independently own business whose work force does not exceed 50 persons...medium sized business between 51 and 500 persons". En Venezuela la Oficina Central de Estadística e Información considera PyMES aquellas empresas dedicadas al comercio, la manufactura o a los servicios, cuyo número de trabajadores oscile entre 5 a 100 trabajadores.

<sup>2</sup> LODGE, G., en Administrando la globalización en la era de la interdependencia, Editorial Warren Bennis (1996:2) señala que aproximadamente 300 grandes corporaciones tienen en sus manos el comercio mundial.

<sup>3</sup> Entre estas regiones destacan el Silicon Valley en Estados Unidos y la región de la Emilia-Romagna al norte de Italia.

<sup>4</sup> Fue práctica del estado venezolano conceder préstamos atendiendo más a las presiones de grupos que a criterios de eficiencia.

<sup>5</sup> Los variables volúmenes de producción, valor agregado, se expresan en miles de bolívares.

## Bibliografía

- Bulloch, John (1982). Criteria of definition and the basis of international homologation, ponencia presentada en International Congress on small business, España.
- EH-Economía Hoy, 16 de febrero de 1999.
- Fedeindustria (1991). Informe de la Competitividad de la PyMI, Caracas.
- Liedholm C., y Mead D., (1987). Industrias en pequeña escala en los países en desarrollo: Prueba empírica e implicaciones políticas. Universidad de Michigan.
- Lodge, George (1996). Administrando la Globalización en la era de la interdependencia Edit: Warren Bennis.
- Marvala A., Oscar (1997). Importancia y desarrollo de la pequeña y mediana industria (PyMI) dentro de la economía Venezolana. Período 1981-1991, CENDES, Caracas.
- Oficina Internacional del Trabajo (1995). Desarrollo de pequeñas empresas: políticas y programas. Publicado bajo la dirección de Philip Neck, Editorial Limusa, México.
- Oficina Central de Estadística e Información, OCEI. Encuestas Industriales. Años 1961 a 1996.
- OCDE (1993). Las PYMES. Tecnología y Competitividad. Editorial Mundi Prensa, Paris.
- ONUDI (1997). Informe mundial, París, Francia.
- Ortiz R., Eduardo (1992). La política comercial de Venezuela. Colección de Estudios Económicos, Universidad Central de Venezuela, Caracas.
- Pérez, A., Carballo Y Veiga (1991). PyMI y mercado único. Estrategia de respuesta. Instituto de la pequeña y mediana industria. Ministerio de Industria y Energía, Madrid, España.
- Revista Enlace, (1996). Programa Bolívar, N° 6, Arequipa, Perú.
- Rosales, Ramón (1996). Estrategias gerenciales para la pequeña y mediana industria. Ediciones. IESA, Caracas.
- Sainte-Marie, George (1992). Dirigir una pequeña y mediana empresa. Editorial Paidós. España.
- www.fundes@com.

